
Desinformación en la era de la información

25/12/2019



El que ahora mismo lee estas líneas se preguntará en primera instancia ¿cómo que desinformados si hoy en día un gran por ciento de personas vive conectado a internet y puede encontrar ahí cualquier cosa que busque?

La respuesta trae en sí misma otra interrogante ¿acaso todo lo que encuentra en la red de redes (incluso en sitios de prestigio) es verídico, acaso es información de lo que realmente sucede en el mundo?

Y es que la tendencia moderna es clara: lejos de informar, la prioridad ahora es entretener, montar un espectáculo que enajene a sus consumidores y les haga creer que eso que leen, ven o escuchan es lo realmente importante, que más allá no existe nada que deba ser mencionado.

Dar información intencionadamente manipulada al servicio de ciertos fines, insuficiente u omitida, constituye la estrategia que hoy mueve a las grandes transnacionales de la información, donde es más importante lo que haga la Reina de Inglaterra en sus paseos campestres, que la cruda realidad vivida por el pueblo sirio o los niños muertos en Palestina.

Esa desinformación en un mundo plagado de informaciones es lo que hoy viven aquellos que buscan saber de Cuba en determinados medios de prensa, ya sea los surgidos para “contrarrestar a los medios oficiales dentro de la isla” o los que desde fuera viven de montar escenarios irreales sobre nuestro país.

Como dirían muchos teóricos de la comunicación: “la miseria humana vende y vende muy bien.” Por eso, indudablemente si quieres llamar la atención de algo o alguien qué mejor que convertir al príncipe en sapo.

Así es que esta isla navega en las turbulencias de la manipulación, desmontando poco a poco la falsa realidad que de ella construyen y combatiendo cada día los cientos de titulares que la colocan como una nación oprimida y aislada.

Sufriendo el sensacionalismo de algunas publicaciones que muestran solo un ínfimo fragmento de lo que es realmente Cuba: una nación que como todas tiene sus carencias y necesidades, sus defensores y sus derroteros.

Cabe preguntarse entonces ¿por qué esos medios que se tildan de defensores de la realidad del cubano de a pie, mencionan solo una parte de su realidad y ninguno hace alusión a la inmensa mayoría de los beneficios que se han encargado de establecer los “dictadores comunistas”?

Sencillamente porque ahora mismo Cuba no es más que otra realidad construida, otro objetivo analizado desde la información desinformada que mueve el universo digital.
